

LA CONSOLIDACIÓN DE LAS RELACIONES ENTRE ESPAÑA Y COSTA DE MARFIL EN EL MARCO DEL PLAN ÁFRICA III

ALBERT CARAMÉS BOADA¹

PANEL: África Subsahariana

Observatorio de Política Exterior (OPEX) de la Fundación Alternativas

<http://www.fundacionalternativas.org/observatorio-de-politica-exterior-opex/documentos>



Coordinadora del Panel de África Subsahariana: Elsa Aimé González

Director del OPEX: Vicente Palacio

Coordinador del OPEX: Mateo Peyrouzet

ISBN: 978-84-18677-42-7

¹ Licenciado en Sociología y Doctorando en Relaciones Internacionales. Actualmente es profesor asociado a la Universidad Blanquerna-Ramon Llull, donde además coordina el Máster de Paz, Conflictos y Seguridad. Durante 7 años residió en distintos países de África subsahariana (Costa de Marfil, República del Congo y República Centroafricana) ejerciendo distintas responsabilidades con ONG, Naciones Unidas y en servicios de consultoría. Actualmente forma parte del Consejo de NOVACT y Cofundador de la Asociación Africaye.

Índice

1. Introducción	3
2. Desafíos del contexto político y social en Costa de Marfil	4
3. Retos de la era Outtara.	6
3.a. Seguridad Nacional	6
3.b. Desarrollo Socioeconómico	7
3.c. Reconciliación nacional y diálogo político.....	8
4. Relaciones España-Costa de Marfil: fluida, pero con perspectivas de crecimiento.	11
4.a. Diplomacia.....	11
4.b. Desarrollo económico	11
4.c. Promoción cultural	12
4.d. Cooperación al desarrollo	12
5. Prospectiva de las relaciones España-Costa de Marfil en el marco del III Plan África.....	14
5.a. Desarrollo sostenible, crecimiento económico inclusivo y resiliente.....	14
5.b. Promover una movilidad ordenada, regular y segura	15
5.c. Contribución a la paz y seguridad	16
5.c. Apoyar el fortalecimiento de las instalaciones y la apertura política	16
Referencias bibliográficas	18
Anexo 1. Mapa de Costa de Marfil.....	22

1. Introducción

La designación de Costa de Marfil como socio preferente en el III Plan África, aprobado en marzo de 2019, supone una oportunidad para fortalecer la presencia española en el país, y también para constituirse como un socio clave en su fortalecimiento institucional. La consolidación de las relaciones debería partir tanto de una revisión histórica de la relación bilateral, iniciada en 1964, como de una radiografía los problemas estructurales existentes en el país subsahariano.

Costa de Marfil se enfrenta a una serie de retos coyunturales (seguridad, desigualdad socioeconómica y reconciliación y diálogo político) a los que se suma la persistencia de problemas identitarios —ligados a la politización de los campos étnico y religioso— y socioeconómicos —ligados a la gestión de tierras—. Esta realidad es la que afronta el actual ejecutivo del presidente Alasanne Dramane Ouattara, mientras que la ciudadanía marfileña percibe el contexto político y social como un eterno regreso al futuro, donde los problemas estructurales vigentes se siguen afrontando con estrategias y herramientas que distan de poder mitigar el círculo vicioso creado.

Este documento de trabajo tiene como objetivo principal realizar una retrospectiva de las relaciones entre España y Costa de Marfil (hasta el momento valorada como positivas, pero todavía con un amplio recorrido), así como una revisión crítica del plan operacional del III Plan África en Costa de Marfil a partir de las respuestas que se dan a los retos que el país debe asumir. Para hacerlo, se partirá de una radiografía de los problemas estructurales y desafíos actuales que el país debe afrontar, para posteriormente analizar las relaciones bilaterales entre ambos países, y concluir con una reflexión acerca de cómo, en el marco del III Plan África, se podrían dar unas relaciones que respondan mejor a las necesidades locales.

2. Desafíos del contexto político y social en Costa de Marfil

Tras su independencia de Francia en 1960, Costa de Marfil fue conocido como el “milagro africano”, por su prosperidad y estabilidad política durante los primeros treinta años tras su independencia. Estas se cimentaron tanto en los beneficios de explotación de materias primas (cacao, café y algodón), como por los persistentes intereses económicos, políticos, sociales y militares de la antigua metrópoli, Francia, aliada del primer presidente tras la independencia, Félix Houphouët-Boigny, quien gobernó bajo un sistema unipartidista. A partir de la década de 1990, y a raíz del estancamiento de los precios de las mencionadas materias, los pobres métodos agrícolas empleados y la escasez en el acceso a tierras, la crisis económica golpeó fuertemente las bases del régimen de Houphouët-Boigny (Langer, 2004; Caramés 2021).

Esta crisis trajo consigo la ruptura del ya frágil contrato político y social existente. En una sociedad tan diversa (con más de 60 grupos étnicos en todo el territorio), y a través de una clara politización de las identidades, se fueron enraizando divisiones y discursos de odio, articuladas sobre la distinción de tres grandes categorías de ciudadanía: los *autochtones* (considerados como los “primeros habitantes del territorio”), los *allocthones* (aquellos que pasaron a residir fuera de sus territorios de origen) y los *allogènes* (los comúnmente conocidos como extranjeros) (Chelpi-den Hamer, 2011; Van Baalen, 2020).

Esta división llevó además a la creación, por parte del presidente Henry-Konan Bedié², del concepto de *ivoirité* (“marfileñidad”), entendido como la ideología política que definía las características por las que una persona podía ser considerada un auténtico ciudadano del país (Van Baalen, 2020). La difusión y asimilación de este término entre la ciudadanía escondía una narrativa que preservaba la superioridad de los grupos étnicos Akan y Baoulé (mayoritarias en el país, y a las que Houphouët-Boigny y Bedié, respectivamente, pertenecían), así como una revalorización del cristianismo entre los valores culturales esenciales de Costa de Marfil (Akindès, 2007). El uso político de la *ivoirité* sirvió de pretexto, además, para modificar el código electoral, estipulando que los candidatos presidenciales³ podrían ser únicamente aquellos que tuvieran madre y padre marfileños. Esta variación impidió, por ejemplo, al ahora presidente Alassane Ouattara presentarse a las elecciones presidenciales del año 2000 (Van Baalen, 2020).

Esta politización de la identidad étnica provocó el aumento de enfrentamientos entre comunidades de distinta procedencia y se comenzó a observar un claro predominio en los círculos de mayor poder de la ciudadanía originaria del centro y sur (mayoritaria numéricamente, especialmente por parte de las comunidades Akan y Baoulé, y de confesión cristiana), directamente proporcional a la marginalización de la ciudadanía del norte (minoritaria numéricamente, principalmente compuesta por las comunidades Senoufo y Dioula, de confesión musulmana principalmente) (Van Baalen, 2020). Uno de los ejemplos más claros se reflejaría en el hecho los cuerpos de defensa y de seguridad amenazaron y persiguieron la

² Primer presidente de la era pluripartidista en Costa de Marfil (1993-1999), sucesor de Houphouët-Boigny, socio en la victoria de Ouattara en 2010, pero ahora uno de los principales representantes de la oposición.

³ Para intentar reconstruir el fallido contrato social, Houphouët-Boigny, y ante las presiones de la clase política marfileña y la comunidad internacional, introdujo el sistema de democracia multipartidista en 1990.

población de confesión musulmana, considerada *allogènes*, que se ocupaban de más de la mitad de las producciones de cacao al suroeste del país⁴ (Leboeuf, 2016).

La aprobación en 1998 del *Code Foncier*, la ley de posesión de tierras, no hizo sino avivar las disputas. Con una clara influencia de la ya mencionada politización de la identidad, esta ley especificaba que todas las tierras en posesión de los considerados como no-marfileños (*allogènes*, en un principio) debían ser restituidas a las comunidades originarias de la zona tras su muerte (o, en su defecto, alquiladas por sus descendientes). Esto supuso que los propietarios del suroeste del país extendiesen la consideración de no-marfileño a los *allochtones*, incrementando así las presiones contra toda comunidad no originaria de la zona mediante actos vandálicos tales como persecuciones o quema de tierras (Dembelé, 2003, Babo 2010).

En parte como respuesta a esta medida, pero sobre todo en el marco de la creciente marginalidad de la periferia del país por el centro político, en 2002 emergió el grupo rebelde *Forces Nouvelles de Côte d'Ivoire* (FNCI), una coalición compuesta por distintos grupos rebeldes comandados por Guillaume Soro⁵ (Crisis Group, 2003; Dembelé, 2003; Van Baalen 2020). Su discurso político se centró en la denuncia de la creciente marginalización por parte del ejecutivo del entonces presidente Laurent Gbagbo⁶. El fallido golpe de estado orquestado por las FNCI en septiembre de 2002 originó un importante episodio de violencia armada que, tras la firma de los acuerdos de Linas-Marcoussis⁷, condujo a la partición del país entre norte y sur durante cuatro años (2003-2007), bajo la interposición y control de las fuerzas armadas francesas, en cumplimiento de los acuerdos de paz entre gobierno y fuerzas rebeldes.⁸ (Van Baalen, 2020).

Tras estos años de bloqueo político y de negociaciones fallidas o no implementadas⁹, el acuerdo de paz de Uagadugú (marzo de 2007) entre Laurent Gbagbo y Guillaume Soro permitió la formación de un gobierno de concentración liderado por los mencionados dirigentes. Dicho acuerdo contemplaba la modificación de aspectos clave en el origen del conflicto como el *Code Foncier*, la ley de nacionalidad o el código electoral. Sin embargo, estas leyes no se llegaron a modificar y las elecciones presidenciales no se celebraron hasta finales de 2010. (Van Baalen, 2020).

El desenlace de dichos comicios volvió a tener la violencia armada como principal protagonista dado que tanto Ouattara (apoyado por la comunidad internacional, encabezada por Naciones Unidas y Francia) como Gbagbo (respaldado por la Corte Constitucional), se autoproclamaron vencedores de dicha elección. Este periodo dejó un balance de más de 3000 muertes entre noviembre de 2010 y abril de 2011, cientos de miles de personas refugiadas y desplazadas

⁴ Debido a sus condiciones climatológicas, dicha zona es una de las más fértiles del país, por lo que se convirtió en un enclave geográfico esencial para el desarrollo socioeconómico estatal (Dembelé, 2003, Bah, 2010)

⁵ Cara más visible del grupo armado rebelde *Forces Nouvelles de Côte d'Ivoire*, instigadoras del intento de golpe de estado en 2002. Fue primer ministro (2007-2010) en el gobierno de Gbagbo y presidente de la Asamblea Nacional (2012-2019) bajo la presidencia de Ouattara, y fue acusado de malversación y blanqueo de dinero por las autoridades marfileñas (BBC News, 2020).

⁶ Presidente entre 2000 y 2010, arrestado y enviado a la Corte Penal Internacional en 2011, del que fue absuelto el 30 de marzo de 2021. Regresó a Costa de marfil el 17 de junio de 2021.

⁷ Acuerdo entre las fuerzas políticas para la composición de un gobierno de reconciliación nacional con Gbagbo como presidente.

⁸ Como antigua colonia, es preciso mencionar que la presencia física de Francia (especialmente a lo que su ejército se refiere) ha sido constante, si bien reactiva e irregular ante las sucesivas crisis sucedidas en el país (Marchal, 2005).

⁹ Además del ya mencionado de Linas Marcoussis, nuevos acuerdos en Accra fomentaron separación de las posiciones de las FFAA del gobierno de las de las fuerzas rebeldes.

internas, y la constatación de graves violaciones de los derechos humanos (Human Rights Watch, 2015). Ante este panorama, en mayo de 2011, y tras la certificación definitiva de los resultados electorales, se inició la era de la presidencia de Alassane Ouattara.

3. Retos de la era Ouattara

Desde el inicio de su primer mandato en 2011, la estrategia del gobierno de Alassane Ouattara para recomponer el contrato social se ha basado en tres grandes ámbitos de intervención: la seguridad; el desarrollo socioeconómico; y la reconciliación nacional y el diálogo político. Sin embargo, las actuaciones sobre estos tres ejes se han llevado a cabo con un respaldo de la comunidad internacional inversamente proporcional al apoyo recibido desde el propio país.

3.a. Seguridad nacional

La reforma del sector de seguridad (RSS) fue una de las grandes prioridades desde el inicio de la presidencia de Ouattara. Dicha reforma, coordinada por el Consejo Nacional de Seguridad (CNS), buscaba la renovación de las principales instituciones de defensa y seguridad, el refuerzo de sus capacidades, el nombramiento de nuevos responsables y un creciente esfuerzo de comunicación y sensibilización hacia la ciudadanía. Sin embargo, esta RSS tuvo un planteamiento claramente vertical, con una deficiente comunicación a la población y marcada por constantes presiones desde la comunidad internacional- especialmente desde Naciones Unidas, Francia y EE.UU. para la culminación de este proceso lo más rápidamente posible (Leboeuf, 2016).

Si bien desde la comunidad internacional se consideró que el diseño de la RSS fue apropiado y coherente, siguen siendo notorias las divisiones existentes en el seno y entre las fuerzas de defensa y de seguridad, agravando la percepción de inseguridad y de falta de unidad (Leboeuf, 2016). Existen divisiones internas en el ejército (*Forces Républicaines de Côte d'Ivoire*, FRCI), donde cohabitan miembros de las FFAA nombrados bajo el mandato de Gbagbo (las conocidas como *Forces Armées Nationales de Côte d'Ivoire*, FANCI) y antiguos combatientes de las *FNCI* (Leboeuf, 2016; Ricard, 2017). Por otra parte, los cuerpos de seguridad (policía y gendarmería) no recibieron la confianza de Ouattara —por haber sido tradicionalmente partidarias a Gbagbo— hasta haber dado por finalizado el proceso de RSS, asegurando así un mayor control de sus efectivos (Leboeuf, 2016). Los motines del primer semestre de 2017, reclamando pagos atrasados, no ayudaron a una posible distensión. Persisten todavía muchos retos sobre las fuerzas de defensa y seguridad, especialmente en lo que al cumplimiento de los estándares internacionales de los derechos humanos se refiere: los arrestos masivos, las denuncias por violencia sexual o de torturas contra la ciudadanía siguen siendo acciones cotidianas registradas, amparadas por una persistente percepción de impunidad (Human Rights Watch, 2015).

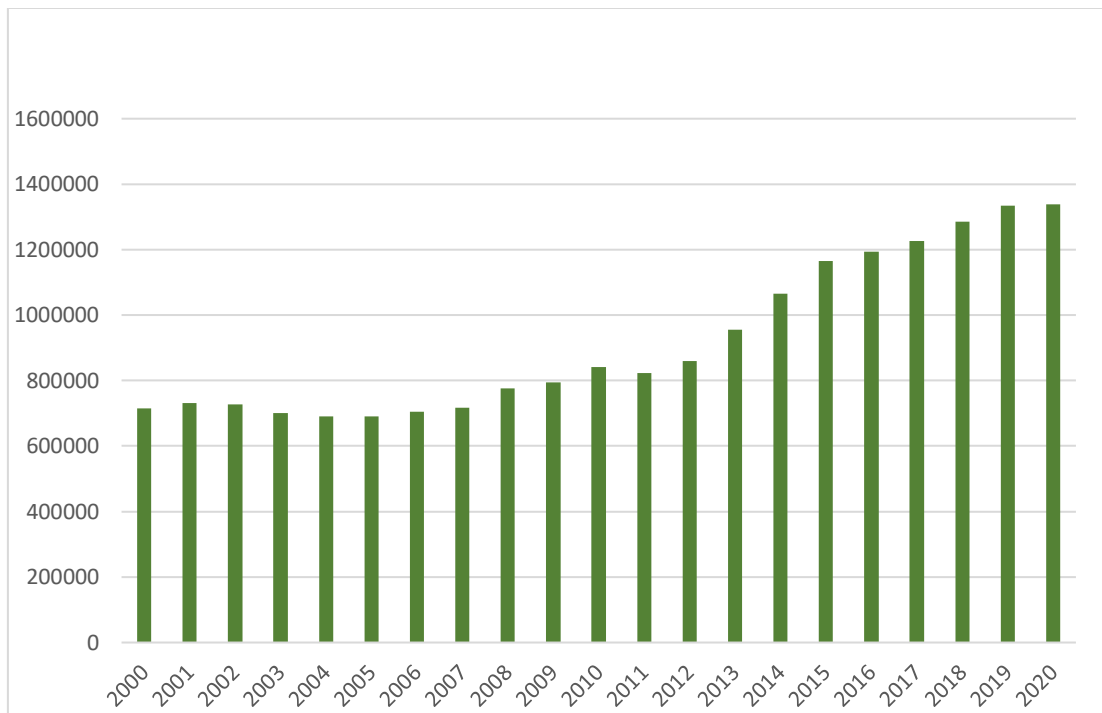
Existe también una necesidad de reforma en otros ámbitos e instituciones relacionados con la seguridad, como el sistema judicial, dada su falta de imparcialidad; la necesidad de mayor control del ejecutivo a través de la Asamblea Nacional; o la imperante necesidad de mejora de las instituciones penitenciarias, entre otros aspectos. El principal reto pasa por la revisión estructural del concepto de seguridad en sí, y no solamente una mejora en la formación y

equipamiento. Una revisión de las verdaderas amenazas sobre el país, equilibrando las consideradas como externas (el auge del extremismo violento como desafío que se ha añadido en la agenda nacional desde el atentado terrorista de Grand-Bassam de marzo de 2016) con las internas (falta de control del ejecutivo, no habituado a la rendición de cuentas a la ciudadanía a través de la Asamblea Nacional) es todavía un reto pendiente bajo la voluntad real de servir y proteger a la población (Leboeuf, 2016).

3.b. Desarrollo socioeconómico

Uno de los ámbitos de mayor percepción de éxito durante toda la presidencia de Ouattara han sido los indicadores macroeconómicos, que han seguido siendo favorables, con un promedio de crecimiento anual cercano al 7% hasta 2019. El crecimiento del PIB per cápita, como se ve en el Gráfico 1, aumentó un 63% en la última década, pasando de 822.300 CFA (1.255 euros) anuales en 2011 a 1.338.654 CFA (2.043 euros) en 2021. (Banco Mundial, 2021).

Gráfico 1. PIB per cápita (Franco CFA)



Fuente: Banco Mundial

Siguiendo las recomendaciones de las instituciones financieras internacionales, uno de los pilares de las recientes políticas nacionales de desarrollo ha seguido siendo la construcción de infraestructuras públicas, conocidas popularmente en el país como las “políticas de puentes y carreteras” (Bekelynk et al. 2017). En reacción a éstas, muchos

marfileños se quejaron irónicamente de que “no es posible comer puentes ni alquitrán” (Akindès 2017). En consecuencia, manifestaciones por el elevado coste de la vida y contra la corrupción se han dado de manera recurrente (Komenan 2020).

En un claro ejemplo de injerencia (Ricard, 2017), las instituciones financieras internacionales señalaron que el gobierno debía mantener el dinamismo reformador en múltiples ámbitos, adoptando, por ejemplo, reformas fiscales que permitieran aumentar la base de la recaudación, implantar una gestión prudente de la deuda, así como consolidar un crecimiento sostenible e inclusivo (Bekelynk et al. 2017). Este crecimiento no se ha traducido hasta ahora en una significativa generación de empleo, especialmente para la población más joven. A pesar de la reducción de los índices de desigualdad, ésta sigue siendo superior a la de finales de la década de 1980, ya entonces considerada como muy preocupante. Los principales focos de pobreza se sitúan primordialmente en las zonas rurales, con fuertes desigualdades en el acceso a servicios básicos, y con importantes brechas salariales por razón de género (Cogneau et al. 2017). La persistente invisibilidad del trabajo informal, entendido como el principal generador de empleo entre la clase media urbana, sigue siendo un reto que afrontar, reflejando el constante olvido de la economía de lo cotidiano por parte del Gobierno (Cogneau et al. 2017).

3.c. Reconciliación nacional y diálogo político

La reconciliación nacional y diálogo político son ámbitos que se han instrumentalizado como una estrategia de control y represión a la oposición, basada en la garantía del perdón a los rivales tras su incriminación, y no en un ejercicio de diálogo democrático o de justicia. Un ejemplo reciente fue el encarcelamiento del expresidente Gbagbo, de su esposa Simone Ehivet Gbagbo, también dedicada a la política, y del exministro del Interior Charles Blé Goudé, entendido como la manera de anular políticamente a la oposición a través de la injerencia del poder judicial y no del diálogo político (Ricard, 2017; Jones y Adou Djané, 2018). Asimismo, ya fuera por desconfianza o por miedo a contar “su verdad”, el relato de las víctimas pro-Gbagbo ha quedado invisibilizado, alimentando así la narrativa de la “paz de los vencedores” (Charbonneau, 2013; Piccolino, 2018).

No obstante, el encuentro en julio de 2021 entre Ouattara y Gbagbo con una gestualidad excesivamente fraternal, parece indicar la necesidad de pasar página, priorizando así el perdón a la justicia y la reparación. Este encuentro podría ser visto también como una medida gubernamental para maquillar los fracasos de procesos de reconciliación anteriores emprendidos por Ouattara. La principal iniciativa tras su llegada al poder fue la creación en mayo de 2011 de la *Commission sur le Dialogue, la Vérité et la Réconciliation* (CDVR). Sin embargo, la CDVR parecía ser más el fruto de la condicionalidad de la ayuda externa que el resultado de un pacto entre facciones

políticas con el objetivo de retomar la senda del diálogo (Ricard, 2017) y careció de legitimidad dado que fue presidida por el antiguo primer ministro Charles Konnan Banny, contraviniendo todo principio de una justicia transicional sostenible, justa y efectiva. De hecho, Banny usó este cargo como trampolín en su carrera política, anunciando su candidatura presidencial para las elecciones de 2015 antes de terminar sus funciones como presidente de la CDVR (Jones y Adou Djané, 2018). Así, el uso partidista de dicha comisión no contribuyó a la reconciliación y, mucho menos, a la superación de las políticas identitarias.

La principal actividad de esta comisión se materializó en un informe final con más de dos años de retraso, y basado en más de 70.000 denuncias (concernientes al periodo 2002-2011), la identificación de 2800 víctimas, pero con apenas 800 audiencias realizadas, la mayoría de ellas en Abiyán (CDVR, 2014). La CDVR fue criticada por la vaguedad en sus acciones (poco exhaustivas y centrándose en los casos denominados como “más emblemáticos”), la falta de concreción en el estatus de víctima, la carencia de implantación real de mecanismos de reparación y la falta de transparencia y escrutinio público (Human Rights Watch 2015). La única acción que pareció concretarse, más allá de actividades de sensibilización, fue la creación de un fondo de indemnización a las víctimas (Charbonneau, 2013; Human Rights Watch, 2015). Aunque otras iniciativas tomaron el relevo de la CDVR¹⁰, la reconciliación y cohesión social sigue siendo una tarea pendiente.

Otras de las grandes iniciativas gubernamentales de Ouattara tras su reelección en 2015 fue la redacción de una nueva Constitución para eliminar toda semilla del conflicto y trabajar para la estabilidad y la paz nacionales (Ricard, 2016, Zina 2017). Sin embargo, la falta de consenso entre el equipo de expertos legales designados impidió introducir todas las sugerencias en materia de reconciliación o legislación en el ámbito rural. El nuevo texto sí cambió los criterios de elegibilidad para ser candidato a la presidencia (a diferencia de la anterior Constitución, donde debían serlo ambos, pasó a ser requisito que únicamente el padre o la madre del candidato fuese marfileño), introduciendo además la figura de vicepresidente (con el objetivo de tener mayor control sobre el gobierno) (Zina, 2017). A pesar de todas las reclamaciones interpuestas, Ouattara arguyó que dicha reforma constitucional, la cual le permitía presentarse una tercera vez, era la mejor solución a un buen número aspectos estructurales, como las cuestiones de identidad o la posesión de tierras. Aprobada en 2016 tras un referéndum con una muy baja participación, Ouattara fue reelegido presidente por tercera vez en 2020 en unos comicios teñidos nuevamente de violencia. Alrededor de 80 personas murieron debido a los enfrentamientos tras el llamamiento a un boicot activo desde la oposición, dado que la mayoría de sus candidaturas fueron anuladas por la comisión electoral independiente.

¹⁰ Entre estas iniciativas la *Commission Nationale pour la Réconciliation et l'indemnisation des Victimes*, (CONARIV), el *Programme Nationale de Cohésion Sociale* y el actual Ministerio de Solidaridad y Reconciliación.

Cabe destacar por ello tres cuestiones fundamentales de la realidad política actual de Costa de Marfil bajo los gobiernos de Ouattara. Primero la debilidad de las medidas de reconciliación que podrían fortalecer el débil tejido social existente contrasta con el vigor de las políticas macroeconómicas aplicadas en el país; las fuerzas del gobierno se centran en este segundo ámbito en detrimento de las primeras. Segundo, el respaldo recibido desde la comunidad internacional, especialmente desde Francia con una relación especialmente fortalecida bajo el mandato de Ouattara, EE.UU. con comercio preferencial de materias primas gracias al *Africa Growth and Opportunity Act*¹¹ además de un activo programa de intercambio cultural, China con relaciones diplomáticas desde 1983 y cooperación basada en la construcción de grandes infraestructuras (como un puerto comercial¹², una estación hidroeléctrica o carreteras, entre otros), la Unión Europea (en una amplia diversidad de ámbitos, como se mencionará posteriormente) y las ya mencionadas instituciones financieras internacionales (principalmente el Banco Mundial, con 850 millones de dólares comprometidos para 2021, y el Banco Africano de Desarrollo, con 930 millones de dólares comprometidos entre 2018 y 2022) se mantiene. En tercer lugar, la constatación de que el gobierno de Ouattara se encuentra cada vez más aislado dentro del país (la muerte de los dos últimos primeros ministros sustenta este argumento: dicho cargo era el gran pilar para la cohesión interna entre el ejecutivo y Ouattara, por lo que su remplazo forzado en dos ocasiones debilitó el frágil consenso existente). Es importante tener en cuenta que, aunque se tiende a enfatizar los factores endógenos, la comunidad internacional ha jugado un papel clave en la realidad política del país, un prisma necesario para un análisis crítico de las perspectivas de intervención de España en el marco del III Plan África.

¹¹ Creado en 2000, el *African Growth and Opportunity Act* (AGOA) provee acceso preferencial libres de impuestos para países de África subsahariana sobre 1.800 productos.

¹² Una de las mayores inversiones se cifra en 430 millones de dólares, aportados por el *China Harbour Engineering Company* para la construcción de la segunda terminal de carga, finalizado en 2020.

4. Relaciones España-Costa de Marfil: fluidas, y con perspectivas de crecimiento

A pesar de no tener un peso excesivamente grande, comparado con otros países europeos (especialmente la antigua colonia, Francia), la valoración de las relaciones entre ambos países es de carácter fluido y cordial en los ámbitos políticos, diplomático e institucional (ICEX 2018; MAEUEC, 2021c). Las relaciones bilaterales se concentran fundamentalmente en cuatro áreas: política y diplomacia; desarrollo económico; cultura; y migración y desarrollo.

4.a. Política y diplomacia

Las relaciones diplomáticas entre España y Costa de Marfil se iniciaron en 1964, teniendo su primer episodio destacado en 1968 con la apertura de la embajada en Abiyán. Ya en 1998, España otorgó, por primera y única vez, a este país la consideración de país prioritario en el plan director de cooperación internacional. Sin embargo, dicha cooperación se resintió tras la crisis política de 1999 con el golpe de estado del general Robert Gueï, y por el golpe de estado fallido de 2002. España se alineó entonces con la postura de la Unión Europea (UE) de acompañamiento del gobierno y detección de principales necesidades en el proceso de estabilización del país. Desde 1961, a raíz de los Acuerdos de Cotonou, la UE ha tenido acuerdos preferenciales con Costa de Marfil en materia de relaciones política y económica, comercio, diálogo con la sociedad civil, ayuda humanitaria, y cooperación técnica y financiera (con un presupuesto de 273 millones entre 2014 y 2020, destinados al refuerzo del estado y la construcción de paz, la seguridad alimentaria; y el sector energético). En agosto de 2021, en el marco del encuentro UE-Costa de Marfil, se renovó el partenariado con tres grandes objetivos en perspectiva: la consolidación de la producción sostenible del cacao, la reducción del nivel de emisiones, y la consolidación de la paz y la estabilidad en el país y la región para apoyar económica y técnicamente el inicio de implantación del Programa Nacional de Desarrollo 2021-2025 de Costa de Marfil.

4.b. Desarrollo económico

Las relaciones comerciales entre España y Costa de Marfil se han duplicado en el último lustro. Buena muestra de ello se ve en la presencia del tejido empresarial español en Costa de Marfil, que, si bien es todavía reducido, viene aumentando de manera progresiva (pasando de 13 a más de 50, propiciado principalmente por la reapertura en 2014 de la Oficina Económica y Comercial, cerrada tras la mencionada crisis política de 1999) (MAEUEC, 2021b). Desde entonces, numerosas misiones comerciales e iniciativas público-privadas han ido realizando prospectivas en el país, dejando claro la apuesta por incrementar sus relaciones (ICEX, 2018).

Uno de los elementos más relevantes en este ámbito fue la condonación en 2012 por parte de España de una parte de la deuda del país, por un valor de 60 de los 172 millones de euros totales, una vez que el país alcanzó el punto de culminación de la iniciativa para los Países Pobres

Altamente Endeudados (HIPC)¹³. La gestión de los 112 millones restantes se recondujo, en el marco de un acuerdo de cooperación bilateral y a través de un plan de conversión, a los sectores de agua y energías renovables. Esta operación de conversión de deuda fue la más generosa que jamás había hecho España y la segunda de mayor cuantía que recibía Costa de Marfil, solo por detrás de la de Francia (ICEX, 2018).

España ha contribuido también a la creación de instrumentos financieros para la realización de inversiones, en particular la concesión de un crédito reembolsable, con cargo al Fondo para la Internacionalización de la Empresa (en condiciones comerciales OCDE) para el fomento de las energías renovables (especialmente en biomasa) (ICEX, 2018). Se detecta así un cambio de tendencia, permitiendo la llegada de grandes empresas, además de conversaciones avanzadas con el Banco Mundial para la implantación de dos programas españoles: lucha contra la erosión costera y por la resiliencia urbana¹⁴.

4.c. Cultura

La existencia de una biblioteca de literatura en castellano desde los años 1980, y el más de medio millón de estudiantes de español (tanto en educación secundaria como superior) convierten Costa de Marfil en el séptimo país a nivel mundial con más estudiantes de español, si bien existe una imperiosa necesidad de actualizar sus contenidos (enfaticando la interculturalidad, el auge de la literatura africana o los distintos destinos laborales del estudiante en español, entre otros aspectos) y adaptarse a las nuevas tecnologías (ICEX, 2018). Asimismo, la estrecha colaboración con el Instituto Cervantes, para la promoción de actividades culturales es otro ejemplo de la cooperación en este sector, y existe una aspiración de pasar de tener una Aula Cervantes a un Centro Cervantes.

4.d. Migración y desarrollo

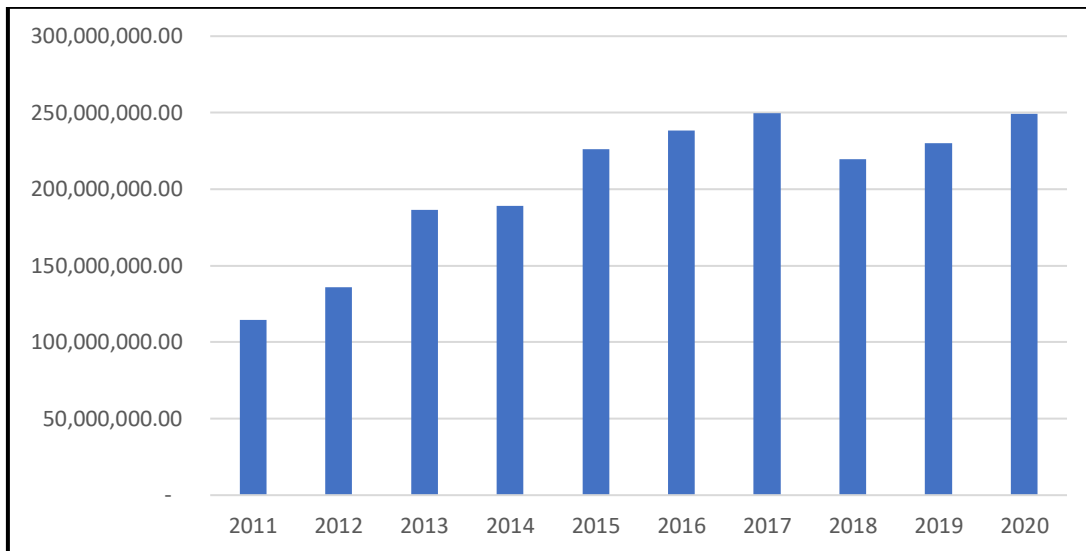
Si bien la cooperación española bilateral en Costa de Marfil es un aspecto perteneciente al pasado, la canalización del grueso de la ayuda española se ha dado a través de instituciones multilaterales, aumentando (como se observa en el gráfico 2) de forma sustancial desde 2016. El V Plan director de la cooperación española (2018-2021) mantuvo a la CEDEAO como socio destacado en la región y reiteró su compromiso en el apoyo a los procesos de integración regional como instrumento para consolidar las estructuras y los sistemas de gestión de los sectores públicos de sus países miembro. Otra de las instituciones clave fueron las Naciones Unidas a través de los Fondos ODS, para financiar proyectos de reducción de la pobreza en el suroeste del país por valor de 1,5 millones de euros (ICEX, 2018). En ausencia de una Oficina

¹³ Esta operación se contextualiza tras el anuncio del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (26 de junio de 2012) de la condonación de 3100 millones de dólares bajo la iniciativa HIPC, representando un 24% de reducción de la deuda externa de Costa de Marfil además de 1300 millones de dólares bajo el programa *Multilateral Debt Relief Initiative* (MDRI). Por su parte, el Club de París anunció la condonación de 1771,6 millones de dólares (incluidos en el total del BM y FMI) y que pretendían acordar un aligeramiento adicional de la deuda de 4725 millones de dólares, de esta manera se reduciría la deuda con el Club de París hasta un 99,5%.

¹⁴ Entrevista, Ricardo López-Aranda, embajador de España en Costa de Marfil y Liberia, julio de 2021.

Técnica de Cooperación (OTC) en el país, la cooperación se ha llevado a cabo de forma directa, especialmente a través de órdenes religiosas españolas (o con presencia de españoles, como la Fundación Amigó) o de ONG (como de la Fundación Akwaba) en los ámbitos de la educación y la salud (MAEUEC, 2021c).

Gráfico 2. Evolución de la AOD comprometida (millones de euros)



Fuente: Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID)

En 2019, la apuesta por la intensificación de la cooperación bilateral se tradujo por una cooperación "integral, diversa y transversal" con los países del Sahel que, según el ministro de Interior español, Francisco Grande-Marlaska, "ayude a controlar de una manera más eficaz los flujos migratorios irregulares". Así, como en toda la región del Sahel, se apostó por profundizar el intercambio de información en materia de delincuencia organizada (narcotráfico y trata de personas) y la ampliación de la ayuda hacia otros ámbitos como la protección civil, la formación y equipamiento a los cuerpos de seguridad y el refuerzo del control marítimo. (MAEUEC, 2021c).

En definitiva, la política exterior española en Costa de Marfil se articula fundamentalmente en torno al desarrollo de las relaciones económicas a través del tejido empresarial privado español, algo que se ve beneficiado y propiciado por la política económica de Alassane Ouattara. Queda por ver no obstante cómo equilibrar este tipo de intervención con los demás objetivos del III Plan África y el propio contexto del país.

5. Prospectiva de las relaciones España-Costa de Marfil en el marco del III Plan África

El último hito en el marco de la cooperación bilateral entre ambos países se enmarca en el III Plan África, aprobado en 2019 por el gobierno español y entendido como un marco estratégico de la política exterior de España en y con el continente. Posteriormente, se aprobó el documento “Foco África 2023”, concebido como el programa de acción del III Plan África para esta legislatura. Ambos documentos se articularon a través de cuatro objetivos estratégicos: paz y seguridad; desarrollo sostenible, crecimiento económico inclusivo y resiliente; institucionalidad; y movilidad ordenada, regular y segura. Con respecto a sus prioridades geográficas, Costa de Marfil fue uno de los cinco países¹⁵ considerados como preferentes¹⁶.

De modo general, este Plan presenta claros elementos de continuidad con los documentos anteriores, además de apreciarse claramente cómo España busca incrementar su presencia en África a través de estados con economías fuertes o que han experimentado importantes tasas de crecimiento en los últimos años (Aimé González, 2021). El III Plan África sigue una corriente de pensamiento *afro-optimista*, enalteciendo el creciente rol de África subsahariana en la globalización económica y el rol positivo que la comunidad internacional pueda jugar (GEA, 2020). La designación de Costa de Marfil como uno de sus socios preferentes va en esta dirección, pero también es una oportunidad para contribuir al fortalecimiento institucional durante el tercer mandato de Ouattara desde la coherencia de políticas de la agenda exterior española.

5.a. Desarrollo sostenible, crecimiento económico inclusivo y resiliente

Las potencialidades de desarrollo económico mencionadas en el apartado anterior suponen que este sea el objetivo de máxima prioridad en la intervención española en el país. Dada la configuración sociopolítica analizada en apartados anteriores, es evidente que el crecimiento de la presencia económica española en Costa de Marfil tiene que hacerse desde el análisis del impacto no sólo económico, sino también político, social y ambiental de sus inversiones. España puede perfilarse como un socio relevante mediante iniciativas y políticas que vayan más allá de sus objetivos económicos y adquieran un perfil más social.

España podría jugar un papel al apoyar la elaboración de planes de acción para el empleo entre la población más joven (Caramés, 2020), el sector tradicionalmente más castigado por la falta de crecimiento económico, como podría ser el apoyo a los programas de desarrollo de competencias del Ministerio de la Juventud y el empleo marfileño¹⁷. En el contexto marfileño cabe añadir que el mantenimiento de una clase política con los mismos actores y retos durante

¹⁵ Junto con Ghana, Kenia, Mozambique y Tanzania.

¹⁶ Además de otros tres Nigeria, Etiopía y Sudáfrica, considerados países ancla por su entidad demográfica, proyección político-económica e influencia en la estabilidad de sus subregiones; y otros dos países de asociación, Senegal y Angola.

¹⁷ Para más información, consúltese el siguiente enlace: <http://jeunesse.gouv.ci/>

las últimas décadas, y sin miras a ningún tipo de relevo generacional a corto plazo, ha llevado a la desafección de la población más joven hacia el rumbo político del país.

Por otra parte, en línea con el actual compromiso por impulsar la igualdad en la acción exterior española, España también podría jugar un papel relevante a través de la creación de una línea de incubadoras de empresas para el empoderamiento de las mujeres africanas, tal y como se apoya en otros países de la región (como Senegal). Las últimas elecciones legislativas (celebradas en marzo de 2021), por ejemplo, han hecho saltar las alarmas por el bajo número de mujeres parlamentarias, apenas un 11%, muy por debajo del 30% marcado por ley (The Africa Report, 2021).

Finalmente, cabe destacar que el III Plan África tampoco aborda la cuestión de los flujos ilícitos, especialmente los financieros¹⁸, ámbito necesario a encarar ante las múltiples amenazas que afectan al país, entre las que destacan: la corrupción (a pesar de la constatación de mejora, todavía se sitúa en el puesto 106 sobre 180 del índice elaborado por *Transparency International* y estimaciones de pérdidas cercano al 30% de los ingresos estatales), el crimen organizado (el segundo país de la región con mayor criminalidad), la deforestación (40% de nuevas plantaciones de cacao en zonas protegidas) o la explotación ilegal de recursos (pesca y minería ilegales y tráfico de animales salvajes) (Cusack y Ekra, 2020).

5.b. Promover una movilidad ordenada, regular y segura

Se constata una mirada excesivamente securitizadora para la consecución de este objetivo, especialmente relevante en un país percibido como polo migratorio de la región. Según la OIM (2020), Costa de Marfil sigue siendo uno de los principales países de origen migratorio de la región hacia Europa, principalmente debido a la insatisfacción por la situación sociopolítica del país, pero especialmente por la sensación de inseguridad. Si bien son presentadas como actividades de apoyo a la gobernanza de las migraciones y al fortalecimiento institucional de los países de origen y tránsito, la contribución española queda reducida a ciertos intereses de seguridad en materia de protección civil, como el control fronterizo o la lucha contra la emigración irregular.

Se debería ir más allá de estos acuerdos bilaterales y, en el marco de intervención de la CEDEAO, no ampliar únicamente la intervención contra el crimen organizado y el terrorismo, sino explorar un conjunto de políticas que incidan en las causas profundas que originan las migraciones y refuercen las políticas de sensibilización que el gobierno marfileño viene llevando a cabo (ISS, 2021). A pesar de que la CEDEAO parece haber centrado el polo de lucha contra la inmigración en el Sahel, una de las propuestas más claras de intervención sería la implantación de un “Proyecto de información y de sensibilización sobre los riesgos y peligros de la migración irregular y de promoción de la libre circulación en el espacio CEDEAO”, tal y como el propio documento Foco África 2023 ha diseñado en otros países de la región como Mali. (MAEUEC, 2021).

¹⁸ Se estima que el valor total para África Subsahariana ronda los 60.000 millones de dólares anuales, el doble que la Ayuda Oficial al desarrollo (AOD) (GEA, 2020).

5.c. Contribución a la paz y seguridad

En relación con el objetivo anterior, España se alinea con la Estrategia Global de la Política Exterior y de Seguridad de la UE. La apuesta en este objetivo estratégico se ha realizado siempre bajo enfoque securitizador, la prevalencia del enfoque preventivo y la alianza entre seguridad y desarrollo (MAEUEC, 2019). La mejor muestra de ello es el antes mencionado fortalecimiento de cooperación en materia de trata de personas, terrorismo y narcotráfico de 2019, a los que debe sumarse el refuerzo en equipamiento y formación hacia los cuerpos de seguridad y en seguridad marítima desde 2017.

Como en toda la región, la apuesta española y de la UE en Costa de Marfil pasa asimismo por el refuerzo de capacidades de las instituciones estatales en la lucha contra la corrupción o el buen gobierno. En la intervención española tampoco se contribuye en políticas descentralizadoras y de provisión de servicios básicos y de la lucha por, tal y como reza el plan, “la consolidación de democracias inclusivas y representativas, la distribución de la renta y los altos índices de corrupción e impunidad” (MAEUEC, 2019).

De consolidarse esta aproximación, se corre el riesgo de aceptar una visión exógena (donde las respuestas y soluciones principales surgen desde la comunidad internacional), y una respuesta excesivamente tecnocrática, la cual obvia la agencia y valores locales, tal y como se desarrollará en el apartado siguiente (GEA, 2020).

5.d. Apoyar el fortalecimiento de las instituciones y la apertura política

En relación con el objetivo de apoyar el fortalecimiento de las instituciones y la apertura política, es necesario incluir un apoyo a la capacitación de la sociedad civil y reconocer los actores locales como productores de conocimiento y con capacidad de actuación. Este esfuerzo de inclusividad es clave para lograr una paz duradera, evitar la dependencia de los actores de la sociedad civil respecto a la comunidad internacional, y reconocer las iniciativas de la sociedad civil (ONG, sindicatos, organizaciones de mujeres, colectivos feministas, líderes comunitarios o religiosos, etc.) para la construcción de la paz (CERAP 2017).

En este sentido España se podría adherir a los esfuerzos de la Unión Europea en materia de capacitación de la sociedad civil ya existentes. Desde 2016, la UE viene implantando el *Projet Leadership et Initiatives des Acteurs Non Etatiques* (LIANE), centrado en la reforma del cuadro legal, la capacitación y la concertación entre actores¹⁹. Se trata de tres áreas esenciales que serviría para rebasar la excesiva dependencia de la comunidad internacional, explicada por la falta de recursos económicos y técnicos, y contribuir en el impulso de una sociedad civil crítica e independiente (Yao N’da y Fakou, 2021).

¹⁹ Para más información, consúltese el enlace siguiente: <https://projetliane.com/>.

Se hace necesario asimismo comprender la potencial capacidad de la sociedad civil marfileña para el análisis y la detección de las amenazas a las que se enfrenta, así como para movilizarse a nivel comunitario (CERAP, 2017). Es necesario entender la pluralidad de actores locales en el país, entender y modernizar la legislación que los ampara (basada en el derecho de asociación, en una ley que data de 1960), así como radiografiar sus necesidades de refuerzo de capacidades que vayan más allá de formación técnica y económica, sino también en materia de incidencia, impacto y comunicación (CERAP, 2017). El apoyo al fortalecimiento de esta sociedad civil, tanto en el refuerzo del cuadro legal, sus capacitaciones como la incidencia en áreas históricamente “vetadas” como el de la seguridad nacional (siempre más proclives a trabajar en áreas como los derechos humanos o el desarrollo comunitario) podrían ser algunas de las prioridades de la contribución española.

La última visita en septiembre de 2021 de la ministra española de Industria, Turismo y Comercio, Reyes Maroto, parece apuntar no obstante que las relaciones bilaterales con Costa de Marfil seguirán centradas en gran medida en el desarrollo económico y el fomento del sector privado español en el país; que seguirán por tanto centradas en el apoyo a las infraestructuras o los planes sectoriales en agricultura o en energías renovables, y explorarán otros sectores como el del turismo. Esta contribución, si bien puede ser considerada necesaria, no puede hacer perder la nueva oportunidad para fortalecer la apropiación local en las perspectivas y acciones para su desarrollo con las particularidades mencionadas para el caso marfileño.

La consolidación de las relaciones de España con Costa de Marfil, en tanto que socio preferente en el marco del III Plan África, requiere atender la realidad estructural del país. Se podría por ejemplo cooperar en la resolución comunitaria de conflictos identitarios y de gestión de tierras, o en el fortalecimiento de las capacidades de la sociedad civil, no únicamente en aspectos técnicos (como la obtención de financiación, lo cual alimentaría la dependencia respecto la comunidad internacional), sino también en la incidencia o la comunicación. Sin el abordaje de estos objetivos no se podrá considerar que retos coyunturales como la seguridad o la cohesión social se puedan resolver, mientras que los esfuerzos en materia económica por parte de España pueden quedar diluidos o incluso ser contraproducentes a largo plazo. El principal desafío para la implementación del III Plan África es el diseño de una estrategia que tenga en cuenta todas las visiones y necesidades de la ciudadanía marfileña para así poder realizar aportaciones más completas y sólidas sobre los contextos del país en los que se quiera influir o participar.

Referencias bibliográficas

Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) (2014): *Los procesos de integración regional en la CEDEAO y la cooperación internacional*, Madrid: AECID. Disponible en: http://grupodeestudiosafricanos.org/cms/wp-content/uploads/2014/11/Procesos_integracion_regional_CEDEAO_Informe_Abreviado_2014.pdf.

Aimé González, Elsa (2021): “El III Plan África: ¿un enfoque renovado?”, en Africaye (2021): *Brújulas sobre África. Miradas para desaprender la región subsahariana*, Madrid: Los Libros de la Catarata

Akindès, Francis (2017): “You can’t eat bridges or tar!” Côte d’Ivoire’s meandering path to crisis recovery,” *Politique Africaine* 148:4, 5-26.

(2007). *Côte d’Ivoire de la stabilité politique à la crise. Vers une politique de réhabilitation basée sur la responsabilisation des communautés à la base*. Abiyán: World Bank.

Babo, Alfred (2010): « Conflits fonciers, ethnicité politique et guerre en Côte d’Ivoire », *Alternatives Sud* 17 :2, 95-118.

Bah, Abu Bakarr (2010): “Democracy and Civil War: Citizenship and Peacemaking in Côte d’Ivoire”, *African Affairs* 109, 597–615.

BBC News (2020): *Former Ivory Coast rebel leader Guillaume Soro fined \$7m in absentia*: <https://www.bbc.com/news/world-africa-52457131>

Bekelynck, Anne; Berrou, Jean-Philippe; Bouquet, Christian; Darbon, Dominique (2017): “The Middle Classes in Côte d’Ivoire: contrasting realities”, *Afrique Contemporaine* 263-264:3, 226-229.

Caramés, Albert (2021): “Construyendo las paces en Costa de Marfil, o como hacer que llueva sobre mojado”, en Africaye (2021): *Brújulas sobre África. Miradas para desaprender la región subsahariana*, Madrid: Los Libros de la Catarata.

(2020): *El personalismo de las presidenciales marfileñas frente a la desafección de la juventud*, en Africaye: <https://www.africaye.org/quien-es-quien-en-las-elecciones-de-costa-de-marfil-2020/>.

Centre d'Etudes, Recherche et Action sur la Paix (CERAP) (2017): *Cartographie de la contribution des organisations de la société civile à la gouvernance sectorielle en Côte d'Ivoire, Projet Liane-2*, estudio financiado por la *Délégation de l'Union Européenne en Côte d'Ivoire*, Abiyán : CERAP.

Charbonneau, Bruno (2013): "Côte d'Ivoire : possibilités et limites d'une réconciliation ». *Afrique contemporaine* 245, 111-129.

Chelphi-den Hamer, Magali (2011): "Militarized youth in western Côte d'Ivoire: Who are they? Why did they fight?" en: Guichaoua, Yvan (ed) *Understanding collective political violence*, London: Palgrave Macmillan, pp 21-45.

Cogneau, Dennis; Czajka, Leo; HOUNGBEDJI, Kenneth (2017): "The triumphant elephant's return? Growth and in Côte d'Ivoire (1988-2015)", *Afrique Contemporaine* 263-264:3, 221-225.

Commission sur la Vérité, Dialogue et la Réconciliation (CDVR) (2014): *Rapport Final*, République de Côte d'Ivoire, Abiyán : CDVR.

Crisis Group (2020): *An Election Delay for Dialogue*, Crisis Group Africa Briefing 161, Bruselas: Crisis Group

Cusack, John; Ekra, Tatiana (2020): *Financial Crime Threat Assessment. Ivory Coast*, Financial Crime News, disponible en: <https://thefinancialcrimenews.com/wp-content/uploads/2020/06/Ivory-Coast-Summary-2020-Pld-4.pdf>

Dembelé, Ousmane (2003): "Côte d'Ivoire : la fracture communautaire », *Politique Africaine* 89, pp. 34.-48.

Grupo de Estudios Africanos (GEA) (2020): *¿Más allá del interés nacional y la seguridad? Propuestas para otra política exterior española en África*. Madrid: GEA.

Human Rights Watch (HRW) (2015): *To Consolidate This Peace of Ours. A Human Rights Agenda for Côte d'Ivoire*, Bruselas: HRW.

Instituto de Comercio Exterior (2018): *El gobierno aprueba un crédito para un proyecto de energías renovables en Costa de Marfil*, Madrid: ICEX.

Institute for Security Studies (ISS) (2021): *Information alone won't stop illegal migration from Côte d'Ivoire*, ISS Today, Pretoria: ISS, disponible en: https://issafrica.org/iss-today/information-alone-wont-stop-illegal-migration-from-cote-ivoire?utm_source=BenchmarkEmail&utm_campaign=ISS_Today&utm_medium=email

International Center for Transitional Justice (ICTJ) (2016): *Victims Know Best: Implementing Reparations in Côte d'Ivoire*, Bruselas: ICTJ.

Jeune Afrique (2021): "Présidentielle en Côte d'Ivoire 2020": <https://www.jeuneafrique.com/evenements/presidentielle-cote-d-ivoire-2020/>

Jones, Briony; Adou Djané, Fatogoma (2018): "Reading the 'uncivil' in civil society resistance to transitional justice in Côte d'Ivoire", *Political Geography* 67, 135-144.

Komenan, Dagauh (2020): *Yo, Ouattara, soy el estado*. Africaye: <https://www.africaye.org/yo-ouattara-soy-el-estado/>.

Langer, Amin (2004). *Horizontal inequalities and violent conflict: the case of Côte d'Ivoire*, CRISE Working Paper 13, Oxford: Centre for Research on Inequality, Human Security and Ethnicity (CRISE).

Le Monde (2021): *Elections législatives en Côte d'Ivoire : le pouvoir et l'opposition revendiquent la victoire* : https://www.lemonde.fr/afrique/article/2021/03/08/elections-legislatives-en-cote-d-ivoire-le-pouvoir-et-l-opposition-revendiquent-la-victoire_6072327_3212.html

(2016): *La Côte d'Ivoire adopte une nouvelle Constitution par référendum* : https://www.lemonde.fr/afrique/article/2016/11/01/la-cote-d-ivoire-adopte-une-nouvelle-constitution-par-referendum_5023831_3212.html.

Leboeuf, Aline (2016): *La réforme du secteur de la sécurité à l'ivoirienne*, Paris : IFRI.

Marshall, Roland (2005): « La France en Côte d'Ivoire : l'interventionnisme à l'épreuve des faits ». *Politique africaine* 2(2), 21-41.

Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación (MAEUEC) (2021): *Foco África 2023*. Madrid: MAEUEC. Disponible en: http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/SalaDePrensa/ElMinisterioInforma/Paginas/Noticias/20210328_MINISTERIO06.aspx

(2021b): *Embajada de España en Costa de Marfil*, Madrid: MAEUEC.

(2021c): *Costa de Marfil. Ficha de País*, Oficina de Relaciones Diplomáticas, Madrid: MAEUEC.

(2019): *III Plan África. España y África: desafío y oportunidad*: http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/SalaDePrensa/Multimedia/Publicaciones/Documents/2019_PLAN%20AFRICA.pdf.

OIM (2020): Côte d'Ivoire — Migration de retour: Lien entre irrégularité et renforcement de la vulnérabilité des migrants ivoiriens en Tunisie, au Maroc et en Algérie, Abidjan : OIM Côte d'Ivoire, disponible en : <https://migration.iom.int/reports/c%C3%B4te-divoire-%E2%80%94-migration-de-retour-lien-entre-irr%C3%A9gularit%C3%A9-et-renforcement-de-la>

Piccolino, Giulia (2018): “Peacebuilding and State building in post-2011 Côte d’Ivoire: A Victor’s Peace?”, *African Affairs* 117, 485–508.

Ricard, Maxime (2016): “Gouverner le post-conflit en Côte d’Ivoire », *Annuaire Français de Relations Internationales*, Volume XVIII, Paris : Université Panthéon-Assas.

The Africa Report (2021): Côte d’Ivoire: Women underrepresented in parliament despite 2019 law: https://www.theafricareport.com/65880/cote-divoire-women-underrepresented-in-parliament-despite-2019-law/?utm_source=twitter.com&utm_campaign=post_articles_twitter_16_02_2021&utm_medium=social

The Carter Centre (2020): *Non-Inclusive Ivorian Election is Boycotted, Leaving Country Fractured*, *International Election Observation Mission (IEOM)*, The Carter Centre.

Van Baalen, Sebastian (2020): *Guns and Governance. Local Elites and Rebel Governance in Côte d’Ivoire*. Report / Department of Peace and Conflict Research 123. Uppsala: Department of Peace and Conflict Research, Uppsala University.

Yao N’Da, Serge-Alain; Fokou, Gilbert (2021): “Knowledge asymmetry and transitional justice in Côte d’Ivoire”, en Jones, Briony and Lühe, Ulrike (eds.): *Knowledge for Peace. Transitional Justice and the Politics of Knowledge in Theory and Practice*, Londres: Elgar Online.

Zina, Ousmane (2017): “Côte d’Ivoire. Du “scénario du triomphe de l’éléphant à une crise sociale de la reconstruction post-conflit ?”. *Études africaines comparées*, 5, 1-26.

(2017b): “Has the Pebble been removed from the Republics’ shoe? National reconciliation and constitutional reforms in Côte d’Ivoire,” *Afrique Contemporaine*, 263-264: 3, 25-39.

Anexo 1. Mapa de Costa de Marfil



Fuente: Reliefweb